

## Precios de suscripcion:

	Pesetas
Madrid, un mes. . . . .	4'50
Provincias, trimestre. . . .	6'00
Extranjero y Ultramar, año. .	60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.  
Idem atrasado, 50 ídem.

## EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

## Puntos de suscripcion:

En Madrid, en la Administracion, calle de la Sarten, núm. principal izquierda, dirigiéndose al Administrador, D. Juan Gar de la Pedrosa.

Los precios de la suscripcion aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores

Año V

MADRID.—Sábado 3 de Julio de 1886.

Núm. 1.802

## Recuerdos intempestivos.

Siguiendo el Sr. Salmeron la táctica, que ha llegado á hacerse vulgar, por no calificarse de *curst*, de recriminar á los probombres del partido liberal por las variaciones políticas en que han incurrido en virtud de los acontecimientos sobrevenidos en el accidentado período en que se ha deslizado su vida pública, echó en cara al Sr. Martos una frase pronunciada en circunstancias solemnes, como un día y otro se han repetido otras análogas del Sr. Sagasta ó del Sr. Cánovas; como si no fuese eternamente verdad el principio jurídico que sentaron los romanos: *distingue tempera et concordabis fura*, ó sea: á nuevos tiempos, derechos nuevos.

El hecho de Sagunto, como le llaman los republicanos, fué para los conservadores de todos los matices la restauracion del derecho familiar, destruido por la revolucion de Setiembre, pero permanente á través de todas las revoluciones y siempre por encima de la voluntad nacional; para los liberales monárquicos, como el Sr. Sagasta, cuestion de oportunidad, que no prejuzgaba el derecho ni la conveniencia de la nacion, verdadero y único fundamento, para esta escuela, de las instituciones políticas; siendo, en fin, para los hombres de la escuela del Sr. Martos, una manera inconveniente de manifestarse la opinion pública, y que no llevando la sancion legal de la misma en otra forma, debia considerarse como una rebeldía, una infraccion de la ley, digna de severo castigo. Para todos fué la primera tentativa de restauracion borbónica, un acto ilegal.

Pero lo que fué débil chispa, se convirtió en llama. El grito de Sagunto halló eco simpático en todo el ejército y en la nacion. Ni una sola voz se levantó para protestar. El país contempló el desenvolvimiento de la monarquía, primero con curiosidad, luego con simpatía, y le concedió sus votos en Cortes, elegidas por sufragio universal y por sufragio restringido.

¿Cuál es la posicion en que han quedado los hombres que condenaron la primera iniciativa del movimiento restaurador? Pues muy sencilla: el Sr. Cánovas y el Sr. Sagasta han debido conocer su oportunidad, que negaron en aquellos momentos, y los demócratas verdaderos han descubierto su cabeza, ante el fallo de la voluntad nacional. Los conservadores, que se indignaron contra el grito de Sagunto, por creerlo aislado, prematuro y sin consecuencias, se adhirieron á él y lo han apoyado en fuerza de sus propias convicciones, y los demócratas, que lo desdeñaron como la expresion de unos cuantos pretorianos, lo han secundado al ver en él la expresion de la voluntad del país.

¿Hay, por consiguiente, fundado motivo para echar en cara incesantemente á ninguno de estos ilustres republicanos la variacion que han experimentado respecto al hecho de Sagunto y el afortunado general que lo llevó á cabo? De ninguna manera. Los Sres. Cánovas y Sagasta eran entonces tan dinásticos como lo son hoy, y el Sr. Martos tan demócrata como lo es ahora y lo ha sido toda su vida.

Busquen los republicanos otros temas para humillar á los hombres de la restauracion. Nada de lo que hasta ahora han dicho y practicado ofende su honra política y la consecuencia con sus respectivas doctrinas.

## Mala educacion

Vamos á señalar un defecto crónico de nuestras costumbres, que trasciende muy eficazmente á nuestro desenvolvimiento político, sirviendo de lastre, y á veces de obstáculo insuperable, en la ascension secular que intenta nuestra patria. Nos referimos á la falta de respeto hácia la autoridad constituida.

Dejamos á parte lo que sucede en las poblaciones subalternas, donde basta que un ciudadano llegue á obtener la investidura de autoridad local, para atraer las invectivas, odios y malos tratamientos que no habia antes conocido. Nos fijaremos únicamente en el fenómeno análogo que ofrece la prensa avanzada de la capital de España, para quien son

desconocidos los deberes más elementales de la cortesía, del respeto y buenas formas que se usan en todos los pueblos civilizados.

En España tenemos el régimen monárquico. Una señora, dotada de excelsas virtudes, perteneciente á una de las familias más distinguidas del globo, llamada por la Constitucion del país á presidir sus destinos, se ve á todas horas ofendida y hecha objeto de ruines chacotas por una prensa que, con llamarse democrática ó republicana, se cree autorizada para faltar á todas las leyes de la buena educacion, como si una persona bien nacida, por el mero hecho de añadir á su apellido el título de reina, ya hubiera perdido todos los derechos que corresponden á su nacimiento y á su sexo.

Esto no acontece en ningún otro país; ni en las naciones cultas, que se avergonzarían de escuchar cierto lenguaje muy comun entre nosotros; ni entre salvajes, donde está mucho más respetado el principio de autoridad. Puede asegurarse que en la superficie de la tierra no existe otro pueblo más que el nuestro en que una parte de sus habitantes haya llegado á tal extremo de obcecacion.

El hecho que delatamos no es nuevo; lo vimos en igual ó mayor escala durante el reinado de D. Amadeo de Saboya, que llevó á su noble patria el recuerdo de tales ignominias, que le hicieron subir mil veces los colores al rostro, no por él, sino por la humanidad y la civilizacion, pisoteadas por quienes hacen más infundados alardes de progreso.

Comprendanlo los republicanos; el que no sabe honrar el principio de autoridad personificado en un monarca que el país, cuando menos, tolera, y todavía más en una mujer siempre digna de todo linaje de consideraciones, no sirve para la libertad ni para la república. Que no consiste ésta en una orgia desenfadada y licenciosa, sino en el mútuo reconocimiento de todos los derechos y en el respeto inalterable al principio de autoridad.

Si nos faltaran pruebas de que España no está educada para la república, nos bastaria el lenguaje de los diarios republicanos. Comprendemos que Inglaterra, en donde es poco ménos que sagrado para todos el nombre de su reina, llegue un día á transformarse en una república como los Estados Unidos, cuyo presidente goza tambien de tan omnímodas consideraciones; pero que un país como el nuestro, donde sólo acatan la primera autoridad de éste sus partidarios, conceptuándose los demás ciudadanos autónomos ó extranjeritos, no sirve más que para la anarquía, para la guerra civil perpétua, para emular las tribus africanas; para todo, menos para una verdadera república.

Falta la primera base: la educacion.

## ECOS POLÍTICOS.

Ayer todavía duraban en los círculos políticos de los ministeriales y de todos los monárquicos el entusiasmo, los aplausos y los comentarios al notabilísimo y elocuente discurso pronunciado el jueves en el Congreso por el señor ministro de Estado, D. Segismundo Moret, en contestacion improvisada al estudiado y meditado discurso que pocos momentos antes habia declamado el Sr. Salmeron.

El Sr. Moret continúa recibiendo felicitaciones de sus numerosos amigos particulares y políticos, y ayer empezó á recibir telegramas de muchas capitales de provincias y pueblos importantes de toda España.

Está siendo objeto de comentarios que honran al Sr. Zugasti, la poca prisa que el gobernador electo de Madrid se da para tomar posesion de tan brillante y elevado cargo, y se recuerda con este motivo que ha habido ocasion en que algun gobernador de Madrid haya tomado posesion de su destino á las siete de la mañana del día mismo en que aparecia el decreto de su nombramiento en la Gaceta.

Bueno está lo bueno, Sr. Zugasti. Ya hace seis días que apareció el decreto en la Gaceta y el pueblo de Madrid desea ver á V. E. en la casa de la calle Mayor, con el doble motivo de ver al Sr. Antúnez salir de aquel edificio.

Refiriéndose la Union á lo dicho por el se-

ñor Salmeron en la sesion de anteayer sobre el matrimonio civil, dice:

«¿Quién es el Estado ni que mision tiene para consagrar un matrimonio? ¿Quién se la ha reconocido y quién se la ha dado jamás?»

Lo difícil seria contestar quien no se la reconoce.

Señálenos el colega un solo Estado constitucional europeo donde no se reconozca el matrimonio civil.

Aunque para los ultramontanos, el bello ideal no está en Europa, sino en Africa.

Vaticinio de un colega sobre las tareas del parlamento.

Se cree que la lista civil podrá discutirse en tres ó cuatro días en el Congreso; que el *modus vivendi* se aprobará sin más oposicion que la de los elementos conservadores, que aún siendo fuerte no ocupará muchas sesiones; que el proyecto de cajas especiales tampoco dará mucho que hacer, y que en todo el mes actual podrán quedar aprobados los presupuestos.

El voto particular de los Sres. Rivera y baron de Benitayó, sobre el suplicatorio pedido por el juez de Buenavista de esta corte, para procesar á los señores marqueses de Campo y de Cayo del Rey, pide al Senado que no conceda dicha autorizacion, por considerar que no existe delito alguno castigado en el Código penal en la intervencion que ambos tuvieron en la subasta de tabacos de Diciembre de 1881.

Los gobernadores recientemente nombrados ó trasladados, han recibido órdenes del señor ministro de la Gobernacion, para que tomen posesion de sus nuevos destinos y se hallen al frente de sus provincias en toda la próxima semana.

Lo celebramos por Madrid y lo deploramos por Barcelona. Aquí cesará el Sr. Antúnez, que como secretario desempeña interinamente el gobierno, y marchará á la capital del principado para cuyo mando ha sido designado. Esta designacion la consideramos por todo extremo peligrosa. El gobierno civil de Barcelona es un puesto muy delicado y el señor Antúnez no nos merece las mejores garantías de acierto. Quiera Dios que nos equivoquemos!

La *Fé* declara que el discurso del Sr. Salmeron, ha sido para sus corazones ulcerados por todas las farsas, todas las traiciones, todos los martirios de estos últimos diez años, un bálsamo consolador.

A ver, quién entiende á nuestros teocráticos absolutistas?

Mas, ya se ve, el Sr. Salmeron trató de quitar un ojo á los monárquicos constitucionales, con lo cual ellos se contentan de quedarse ciegos.

Caridad evangélica.

## Carta de Cuba.

Habana 15 de Junio de 1886.

Señor director de EL ECO NACIONAL.

Muy señor mío: A consecuencia de la suspension del cobro de la marca de carruajes y puestos públicos, y otros varios arbitrios, decretada por el gobernador general, el ayuntamiento de esta ciudad ha dirigido una razonada exposicion al mismo, para que, caso de que no se le autorice de nuevo para su inmediata percepcion, sean eximidos de sus cargos los alcaldes y concejales que constituyen el municipio, fundándose en que privada de recursos la Hacienda municipal, no puede atender á los servicios perentorios é indispensables, como la recogida de basuras y otros, que no pueden abandonarse, sin notable perjuicio de la salud pública.

Una comision elegida de su seno, se presentó al gobernador general, prometiéndole esta autoridad hacer cuanto fuese dable para el mejor arreglo de tan delicado asunto.

El estado penoso que atraviesa este municipio y el abandono absoluto y completo de todos sus importantes servicios, requiere que el gobierno adopte las medidas salvadoras para que se normalice y el vecindario obtenga los beneficios comunales que disfrutaban todas las poblaciones cultas, sin los sacrificios

de que ésta es objeto, teniendo que pagar hasta serenos particulares, por haberse suprimido esta institucion municipal, tan importante para la seguridad nocturna.

Como una de las exigencias del ayuntamiento, es que se le pague un millon de pesos que le adeuda la Hacienda, y esto es sumamente imposible, es algo difícil prever la solucion que tendrá tan complicado asunto.

Las noticias desfavorables que se reciben de la baja de los azúcares en Londres y Nueva-York, ha producido cierta calma en los negocios mercantiles de esta plaza y depreciacion de las acciones ferro-carrileras. Las grandes existencias de azúcares que existen en los almacenes, procedentes de la última zafra, que ha excedido en rendimiento á la del año anterior, se hallan paralizadas, sin poder enajenarse á los precios ruinosos que ofrecen, esperando mejor oferta; así es que el mercado de este dulce está completamente inactivo, careciendo el país en general de los productos de su principal riqueza.

A consecuencia de los continuos giros que hace la Hacienda, van normalizándose sus pagos y extinguiéndose poco á poco el atraso que sufrían las clases que dependen del Tesoro, cuyo atraso era insostenible, á no haber mediado la activa gestion del ministro de Ultramar, proporcionando recursos á fin de enjugar tan enorme déficit; tambien se atiende á satisfacer, aunque algo paulatinamente, lo que se adeuda por material, cuyas obligaciones sufren mayor perjuicio.

Ha tenido lugar la subasta del derecho del consumo de ganado en esta isla, habiéndose presentado diferentes proposiciones, declarando la junta que presidió el acto, que debia adjudicarse á D. Hermenegildo Muñoz, vecino de Santa Clara, como autor de la mejor oferta, de un millon doscientos noventa y cinco mil pesos. Esta codiciada subasta, de que tanto se ha ocupado la prensa de aquí como la de la Península, y que tan pingües productos rinde, pudiera desistirse de ella y otorgar su recaudacion al Banco Español, y de seguro obtendría la Hacienda las grandes utilidades de los rematadores, contando con la pureza y buena gestion que tanto han acreditado á dicho establecimiento, en la del ramo de contribuciones que tiene á su cargo.

La junta magna del partido de union constitucional, reunióse en la noche del 12, y después de una larga discusion, se acordó, por una inmensa mayoria, no admitir las dimisiones del presidente y vicepresidente, señores conde de Moré y Galarza, procediéndose á reeleccion y votacion de nuevos vocales, habiendo sido reelegido, con unánime aplauso, el elocuente diputado Sr. Villanueva, digno representante del partido en el Congreso.

Además fué facultada la directiva para declarar excluido de la comunión política á cualquier persona ó periódico que, contrariando su doctrina, faltasen á la disciplina impuesta, autorizándola, con un voto de confianza, para cubrir las bajas que ocurran entre sus miembros.

Los disidentes derrotados, tratan de publicar un manifiesto.

El oro de 223 1/2 á 223 3/4.

Queda de V. atento S. S. Q. B. S. M.—El corresponsal.

## ECOS PARLAMENTARIOS.

SENADO.—Abierta la sesion á las dos y media, y previa la aprobacion de algunos dictámenes de la comision de actas, se dió lectura al dictamen de la comision sobre el convenio comercial con Inglaterra y del voto particular de los Sres. Vida y marqués de Monistrol.

El Sr. Vida apoyó dicho voto, pronunciando un discurso de marcada oposicion al convenio.

Vindica á su partido por haber en su seno discordancias sobre esta cuestion, como le sucede al partido liberal. Cita la ley de 1860 para probar que se ha faltado á ella no consultando al Consejo de Estado. Señala la diferencia entre el actual convenio y el del señor Ruiz Gomez, en el cual el Consejo de Estado declaró que no era aplicable á las provincias de Ultramar. Añade que el Sr. Moret tampoco ha obtenido la conformidad del Consejo de ministros, y para probarlo cita la declaracion del ministro de la Guerra, que manifestó hace pocos días no tener conocimiento



cho proyecto de ley, y varias declaraciones del Sr. Camacho que hacen suponer, en concepto del orador, su oposición al citado proyecto. Lo mismo afirma el señor ministro de Ultramar, que no ha remitido ninguno de los documentos que se le han pedido sobre esta cuestión, y añade que desde el descubrimiento del Nuevo Mundo nunca se han aplicado á Ultramar las cláusulas de este linaje de convenio.

Hechas estas consideraciones generales, pasa el orador á un análisis concreto del proyecto en cuestión, y trata luego de probar que no existe reciprocidad, saliendo Inglaterra mucho más beneficiada, particularmente en lo que se refiere á las colonias, que podrán eximirse del tratado.

El Sr. Merelo (de la comisión) señala la particularidad de firmar juntos el voto particular los Sres. Vida y marqués de Monistrol, cuando pertenecen á opuestas escuelas económicas, lo cual prueba que su oposición tiene solo carácter político. Niega que el convenio perjudique más á España que á Inglaterra, y afirma que vienen incluidas en el convenio las colonias inglesas, exceptuándose solo Australia, el Canadá y el Cabo, y de ningún modo las restantes.

Después de algunas consideraciones sobre los vinos embotellados y la facultad de modificar la mitad inferior de la escala alcohólica, de la que Inglaterra, dice, no hará uso, termina pidiendo al Senado que deseché el voto particular.

Se suspende el debate, y por haber pasado las horas de reglamento, se levanta la sesión á las seis y media.

CONGRESO.—Empezó la sesión á las tres y diez, presentando el señor marqués de Aguilar una exposición de sus electores de Olot contra el *modus vivendi*, siguiendo algunas observaciones del general Daban por haberse empezado á cumplir la incautación de la caja del Consejo de Reducciones antes de ser aprobada la ley por las Cámaras, á las cuales contestó el ministro de Hacienda diciendo que ya tiene dadas las órdenes oportunas para evitarlo. Hechas algunas otras preguntas y habiendo jurado el cargo el Sr. Bergamín, se entró en el orden del día.

El discurso pronunciado anteayer por el Sr. Salmerón, en el cual había hecho excursiones históricas sobre la monarquía española y los últimos monarcas, había invadido en cierto modo el terreno propio del Sr. Castelar, que debió buscar otro tema y lo encontró en el juicio crítico de las regencias. No puede negarse que estuvo mucho más moderado y benévolo que el Sr. Salmerón.

Después de exponer en elocuentes períodos la diferencia entre la situación que ocupaba en las primeras Cortes de la restauración, cuando se hallaba aislado y rodeado de enemigos, y su situación actual; tuvo que reconocer los progresos realizados en estos últimos años.

Tuvo frases de elogio para el difunto monarca, al cual de cuya muerte declaró que se asociaba sinceramente, empeñándose en probar que las buenas ó malas cualidades de los reyes influyen en el éxito de las monarquías, para venir en consecuencia á demostrar que el principio monárquico ha sufrido un verdadero quebranto en España con la muerte del rey.

Entró luego á ocuparse de la regencia, objeto principal de su discurso, haciendo antes nobles salvedades de que no intentaba ofender en lo más mínimo á la dama, á la viuda, ni á la reina. Hizo algunas consideraciones sobre la regencia en tiempos de Luis Felipe, del imperio, y de Pitt en Inglaterra para poner más de relieve que la Constitución no había sido bastante previsora y que el gobierno había faltado al precepto constitucional.

Después de un breve descanso, entró en una larga excursión histórica sobre las regencias, empezando por los tiempos del imperio romano, en el cual no se conoció nunca esa institución, y siguiendo por los reyes godos que tampoco la practicaron, hasta llegar al siglo décimo, desde cuyo arranque enumeró taxativamente todas las regencias que ha habido en España hasta nuestros días. De este estudio dedujo que á excepción de dos regencias de varones, Cisneros y Fernando de Aragón, y dos de mujeres, Doña Blanca y Doña Berenguela, todas las demás habían sido desastrosas.

Pasó luego á ocuparse del segundo punto, ó sea que la disminución de monarquía producido por la regencia es un aumento de democracia, á cuyo fin citó una frase del discurso pronunciado por el Sr. Martos al constituirse el Congreso y otra del Sr. Navarro Rodrigo en su reciente libro, acabando por algunas reflexiones sobre la historia de las regencias de Aragón, durante las cuales tuvieron sus dos más grandes Parlamentos, el de Lérida y el de Caspe.

Antes de pasar á desenvolver el tercer punto, el sufragio universal, habló de las dictaduras militares, que declaró imposibles en España, negando este carácter á las situaciones que presidieron Espartero, Narvaez, O'donnell y Serrano, pues todos necesitaron el concurso del Parlamento.

En abono del sufragio universal, puso de relieve las virtudes, los sacrificios patrióticos, los méritos de la clase proletaria, que forma el nervio de todas las grandes empresas, añadiendo que era una injusticia negarles el derecho al sufragio. Desvaneció los temores sugeridos por los conservadores, cuyas profecías, dijo, no se realizan nunca, y que, por consiguiente, tampoco las desventajas que se suponen vinculadas al sufragio universal. Recordó las primeras elecciones de la restauración y estableció un largo paralelo de completa oposición entre las doctrinas del partido liberal y las del conservador.

El epílogo de su discurso consistió en un llamamiento á las prescripciones del patriotismo al partido republicano. Estos fueron sus párrafos más felices y elocuentes, pues eran la protesta íntima de su conciencia contra las tendencias y procedimientos de sus correligionarios. En frente de ellos, y como lección aprovechable, dijo con sentido acento: «Antes que republicano, soy español; mucho quiero á la libertad, mucho quiero á la república, pero quiero mucho más á mi patria, á mi idolatrada España.» (Grandes aplausos).

Al Sr. Castelar contestó con un notabilísimo discurso el señor ministro de la Gobernación. Su oratoria, razonada, prudente y de gran sentido político, fué escuchada con visibles muestras de aprobación por parte de la mayoría y de respeto por toda la Cámara, obteniendo muchos aplausos de la primera á la conclusión de algunos brillantes períodos, y siendo entusiastamente felicitado al final por sus compañeros de gabinete y por gran número de diputados.

Hoy hablará el Sr. Cánovas del Castillo, y cerrará el debate el Sr. Sagasta.

### Incidente parlamentario.

Habiendo sido comentado y publicado con varias inexactitudes por algunos colegas el incidente ocurrido en la sesión del jueves entre el señor presidente del Congreso y el diputado Sr. Salmerón, copiamos á continuación la parte relativa al mismo según el *Extracto oficial de la Gaceta*.

Es la mejor manera de desmentir dichas falsedades y de dejar consignada la verdad de los hechos.

Hé aquí el incidente:

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señor diputado. En el tiempo en que ocurrió el hecho grave á que se refiere S. S., pudieron de parte del gobierno de entonces hacerse calificaciones que ahora S. S. no puede repetir, y que yo no puedo permitir sin observación, sin una corrección de esta especie, y en su caso, que no lo espero, sin llamar á S. S. al orden si insiste en lo que estaba diciendo.

El Sr. SALMERÓN: Deferente yo siempre á las indicaciones y cuasi admoniciones de la presidencia, siquiera en recuerdo de la comunidad de ideas y principios que tuvimos allá en el fondo de las luchas que juntos hemos librado, y de las que acaso allá en sus misteriosos secretos el tiempo reservado nos tiene que juntos libremente todavía, estoy dispuesto á acabar este punto, puesto que pronuncié la palabra y yo no entiendo que el señor presidente del Consejo la haya retirado ni rectificado, ni cuasi siquiera se que el ilustre presidente de esta Cámara haya rectificado ó retirado, en su memoria seguramente grabadas estarán aquellas elocuentísimas palabras con que dirigiéndose al presidente del Consejo entonces, que lo era el mismo de ese gabinete, decía, dirigiéndose al señor general Martínez Campos: «Señor general Martínez Campos: está S. S. moralmente fusilado por el señor presidente del Consejo de ministros.» (Fueron rumores).

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señor diputado. Ruego al Congreso que tenga presente, que así como el presidente elegido por vosotros, que tiene la honra de ocupar este sitio, ha observado al señor diputado que habla cuanto le debía observar hace algunos momentos, á propósito de lo que comenzaba á decir, así reconozca la perfecta libertad de S. S. en punto á los recuerdos y hasta en punto á las esperanzas, que tocan á las obras pasadas y futuras del presidente de la Cámara, que solo se lamenta, sintiéndose siempre honrado por estas alusiones, de que se hagan con tanta frecuencia á quien por el hecho de presidir no puede tomar parte en el debate.

El Sr. SALMERÓN: Procuraré evitar este género de alusiones, porque en nada, absolutamente en nada quiero mortificar al señor

residente de la Cámara, todo lo contrario, quiero atestiguarle el más cumplido respeto, ofreciéndole el testimonio de mi más alta como merecida consideración, salvo que para poner de relieve las consideraciones que tengo que hacer, no me fuera absolutamente necesario, así como evoco hechos, apelar á la encarnación de estos hechos en las personas más preeminentes de la política española.

### ECOS EXTRANJEROS.

#### Las elecciones en Inglaterra.

La lucha electoral para la que tan gran lujo de preparativos venían desplegando los diferentes partidos militantes de Inglaterra, comenzó anteayer.

Los primeros distritos que han sido teatro de la lucha, son los de Glasgow, Sneffield, Leeds, Plymouth, Manchester, Warwick, Dublin, Birmingham, Bristol, Edimburgo, Cambridge, Paddigtow y otras, hasta 43 poblaciones de importancia que eligen varios diputados.

El resultado conocido hasta ahora es el siguiente: Han triunfado 15 conservadores, siete liberales de Gladstone, siete liberales y radicales disidentes (unionistas) y dos parnellistas.

Faltan datos de algunos distritos. Entre éstos recordamos los de Paddigtow, donde se presentaba lord Churchill; Edimburgo, donde había viva lucha entre M. Childers, ministro de la Corona, y M. Goschen; Bristol, donde los conservadores presentaban la candidatura de sir Hicks Beach y Leed, en cuyo distrito luchaba Herberto Gladstone.

Entre los candidatos de cuyo triunfo se tiene noticia, cuéntase á sir A. Peel, presidente de la Cámara de los Comunes que luchaba en Warwick, y á los dos jefes del partido unionista (liberales y radicales disidentes) John Bright y M. Leseoph Chamberlain, que presentaron sus candidaturas en Birmingham y han sido elegidos sin oposición.

El triunfo de estos últimos ha sido celebrado por sus parciales con grandes y entusiastas manifestaciones.

Ayer habrá tenido lugar la elección en Midlothian, distrito de Gladstone.

En la elección de anteayer, según se deduce de los datos que tenemos á la vista, el triunfo ha sido de los conservadores y demás enemigos de Gladstone y sus proyectos.

Pero para conocer el resultado total exacto, preciso será aguardar al fin de la lucha; y como ésta durará dos semanas la espera habrá de ser hasta el día 14, que será el último de aquel interesante y trascendental pugilato.

\*\*\*

Telegramas de última hora referentes á la lucha en Inglaterra, hacen subir á 16 los candidatos conservadores electos, á nueve los del partido unionista, á ocho los ministeriales y á tres los parnellistas.

#### La cuestión de Oriente.

Rusia no cesa en su constante trabajo contra Bulgaria, á pesar de las frases corteses y cariñosas que el príncipe Alejandro dedicó á aquella potencia en el Mensaje á la Cámara.

El gobierno de San Petersburgo influye sobre el de Constantinopla para obligarle á que La Puerta intervenga militarmente en Bulgaria, á pesar de la protección que al príncipe Alejandro dispensa Inglaterra.

Rusia, sin embargo, no abrirá por ahora la cuestión de Oriente; pero témesse, y bien claro lo indica el *Daily News*, que lo haga á principios del próximo otoño.

#### Asuntos franceses.

El pensamiento de la depuración administrativa y su realización es objeto de la mayor atención por parte de los republicanos y radicales, que juzgan inevitable para la mayor eficacia de la gestión administrativa que los que la desempeñen exclamen á una voz: Alá es Dios y Mahoma su profeta; esto es: Francia es un manicomio suelto, y no hay mejores lequeros que los republicanos.

¡Qué falta le hace á Francia un general Pavia y un 3 de Enero!

Coméntase mucho el rápido viaje á Ginebra del príncipe Victor, llamado por su padre Jerónimo Bonaparte.

Uno de los rumores que sobre el asunto han corrido, asegura que la corte de Italia trabaja para llegar á una abdicación del príncipe Jerónimo en su hijo Victor de los derechos al trono de Francia.

No se conocen los fundamentos de este rumor, pero se asegura que caso de verificarse esta abdicación se haría bajo los auspicios de la corte de Italia.

#### El cólera.

En Brindis hubo anteayer cinco casos y once defunciones. En los lugares inmediatos

crece de una manera alarmante. En igual fecha, ocurrieron 107 y 50 respectivamente.

En el Bajo Adriático ha tomado también caracteres y proporciones graves.

### ECOS DE TODAS PARTES.

Anoche salió para Valencia el nuevo gobernador de aquella provincia Sr. Corcuera, que ayer almorzó con nuestro distinguido amigo el Sr. Martos.

Hoy será la primera de las tres sesiones que faltan por celebrar en la diputación provincial y que se celebrarán consecutivamente.

El director general de Agricultura y hoy interino de Obras públicas, ha despachado desde que se hizo cargo de esta última más de dos mil expedientes.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta corte á nuestro querido amigo particular el ilustrado periodista andaluz D. Pedro Rodríguez de la Borbolla, director del *Posibilista*, de Sevilla, y notable abogado de aquel colegio.

El conflicto que amenazaba á Madrid por causa de la huelga absurda de los matarifes ha quedado perfectamente zanjado.

El nuevo personal se ha adiestrado, en el poco tiempo que lleva trabajando, de tal modo que para nada hacen falta los antiguos empleados.

Estos propusieron volver á sus faenas con la condición de que los nuevos fueran despedidos, pero el Sr. Maltrana rechazó la proposición diciendo que jamás el ayuntamiento pagaría con una ingratitud, á los que lo habían salvado de un conflicto. Frases que aprobó y aplaudió el Sr. Abascal á cuyo celo y eficacia se debe el desenlace feliz del conflicto.

En el tren expreso salieron ayer tarde para Francia la infanta doña Eulalia y su augusto esposo el infante D. Antonio.

Han despedido á los regios viajeros S. M. la reina, la princesa de Asturias, la infanta doña Isabel, la archiduquesa del mismo nombre, la duquesa de Medina de las Torres, la condesa de Superunda, la duquesa de Osuna, la marquesa de Nájera, la marquesa de Bedmar y otras damas ilustres, así como los señores ministro de Estado, marqués de Santa Cruz, duque de Medina Sidonia, los ministros de Alemania, de Austria y de Rusia, el marqués de Nájera, el marqués de Sierra-Bullones, el subsecretario de Estado y los Sres. Abella, Camison, Riedel, Ulibarri, Rosales, Aranda, Dotres y otros.

Por el ministerio de Ultramar se ha circular una disposición á los gobernadores generales de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas haciendo extensiva con algunas prescripciones á los territorios de su mando la real orden del ministerio de Fomento de fecha 10 de Mayo de 1881, relativa á la autorización á los ingenieros de caminos para que hagan ajustes de obras, en las que se ejecuten por administración.

Ayer se habló en los círculos políticos de la salida de Madrid, con rumbo desconocido, de un antiguo jefe carlista, que, al decir de algunos de sus correligionarios, lleva instrucciones reservadas para ciertas y determinadas personas de provincias.

Con el ceremonial anunciado fué trasladada ayer mañana á Palacio la Rosa de oro.

El golpe de vista que ofrecía la escalera principal de Palacio en el momento de subir la comitiva con el regalo de Su Santidad á la augusta regente, era por demás suntuoso.

La Rosa de oro iba contenida en un sencillo estuche y fué conducida á la capilla real en brazos del caballero de campo Sr. Pineda y del correo Sr. Rambla, yendo á su lado el marqués de Molins, el obispo y el teniente coronel Sr. Ezpeleta, jefe de la escolta que acompañó á la comitiva desde el palacio de la Nunciatura.

Colocada la rosa en el altar mayor, partió de las reales habitaciones la comitiva de su majestad la reina, en la que figuraban los duques de Fernán-Núñez, de Arion, de Baena, de Veragua, de Granada, de Frias, de Tamames y de Maqueda; los marqueses de Molins, de Salamanca, de Ayerve, de Castelar, de Villamagna, de Barboles, de Velada, de la Mina, de Castell Moncayo, de Sotomayor, de Miravalles, de Roncali, de Corbera, de Aranda, de Toro, de la Presa y de Hoyos; y de los condes de Casa-Valencia, de la Corzana, de Villagonzalo, de Revillagigedo, de Guaqui, de Via-Manuel y de los Humanes.

Siguiendo á los grandes de España iban el nuncio de Su Santidad y el cardenal arzobispo de Toledo, Sr. Payá.

La reina regente vestía de riguroso luto.



S. A. R. la infanta doña Isabel lucía un elegante traje de gró blanco con delantal de blonda negra y grandes listas de terciopelo desde el cuerpo á la cola del vestido.

Después iban las damas de honor de S. M. la reina señoras duquesa de Medina de las Torres, condesa de Puñonrostro, duquesa de Osuna, marquesas de Guadalest, de Valmediano, de Molins, duquesas de Medina Sidonia, de San Carlos y de Ahumada y condesas de Villapaterna, de Sástago y de Altamira.

Cerraban el cortejo el duque de Medina Sidonia, el marqués de Santa Cruz, los generales Echagüe, Blanco y demás jefes del cuarto militar de S. M. la reina y los oficiales mayores del cuerpo de alabarderos.

En la tribuna del gobierno estaban todos los ministros de la corona, excepto el presidente del Consejo y el ministro de Fomento. En dicha tribuna estaba la digna esposa del ministro de Estado, vistiendo un hermoso traje de seda y terciopelo morados.

En la tribuna diplomática estaban el embajador de Francia y los ministros de Alemania, Austria, Bélgica, Brasil, China, Estados Unidos y Portugal.

Situada S. M. bajo el rico dosel y á su lado la infanta doña Isabel, comenzó la ceremonia; oficiando de pontifical el señor obispo de Madrid.

Dicha la misa rezada, durante la cual interpretó la capilla real una sinfonia de Beethoven, se procedió con el ritual acostumbrado á la entrega de la distinción con que Su Santidad ha favorecido á la virtuosa y digna reina de España.

El notario de la capilla real leyó el breve pontificio, y acto seguido se verificó la entrega en la forma que ayer indicamos.

Las palabras del representante de Su Santidad en aquel acto son, poco más ó menos, las siguientes: «En nombre del Papa os entrego, hija mia, la Rosa de Oro por él bendecida y á vos destinada.

Durante la ceremonia se cantó el motete, á voces solas, del maestro Eslava, *Ecce panis angelorum*.

Al terminar el *Te Deum*, el señor cura de la capilla real, Sr. Gonzalbo, leyó el breve de Su Santidad concediendo indulgencias á los asistentes á la solemnidad religiosa.

La han presenciado desde la tribuna reservada la princesa de Asturias y la archiduquesa Isabel.

La comitiva regresó á las reales habitaciones con el mismo ceremonial, llevando el marqués de Molins, sobre lujosa bandeja, la Rosa de oro, que fué depositada en el oratorio particular de la augusta regente.

## ECOS TAURINOS.

### Corrida extraordinaria del 2 de Julio de 1886.

Antes de apreciar la corrida de ayer, me parece justo y oportuno discurrir, siquiera

sea brevemente, sobre lo ocurrido en la plaza en la tarde del jueves, que fué cuando la función debió de celebrarse.

Habian caído sobre Madrid dos ó tres aguaceros de padre y muy señor mío á las doce del día, momento más ó menos. El piso de la plaza, que dicho sea de paso, es el peor de todos los de circo taurinos de España, se habia enfangado, sin que en el anillo se pudiera dar un paso sin sufrir un resbalon. Los espadas advirtieron de lo que pasaba á la empresa y al presidente, y aquella dijo que tenia serrin para mejorar en lo que cabia el desastroso estado del ruedo. Comenzó la faena de cubrir el terreno enfangado de serrin, y dieron las cuatro y media sin que el objeto se hubiera conseguido. En vista de esto y de que no habia serrin suficiente para cubrir el redondel, la presidencia suspendió la corrida y condenó á la empresa á una multa de 500 pesetas.

Creemos bien suspendida la corrida; pero juzgamos mal aplicada la multa.

La empresa no es directora desde el momento en que, como jefe de lidia, se respeta al primer espada, y llega la autoridad representada en la persona del presidente, y ordena y manda, y hace ejecutar cuanto, á su juicio, es justo y oportuno.

El primer espada no podia cargar con la responsabilidad de una desgracia fácil y segura en un piso en que el hombre no está firme mientras el toro lo está; en un terreno medio enfangado corre mejor un toro que en un terreno seco, se agarra más, mientras á un hombre le es difícilísimo girar con violencia y correr sin exponerse á resbalar delante de la cabeza del toro.

La multa, pues, si debía imponerse, debe ser para el presidente, que un cuarto de hora antes, por lo menos, no dispuso la suspension de la corrida.

Ayer abrió el día y lució el sol en toda su plenitud con detrimento de los del 6, y la corrida suspensa se celebró por fin.

Lidiáronse un toro de Gomez, otro de Muruve, otro de Salas, cinco de Díez de la Cortina y uno de padres desconocidos.

El lector dirá que en la cuenta salen nueve toros, y yo le diré que el de Muruve, que salió en segundo lugar, tenia los siguientes defectos: estaba astillado del izquierdo, tenia un tumor en el costillar del mismo lado, y hasta alguno notó que en sus *insignias de esforzado varon*, habia algun menoscabo, y entre los aplausos del Senado, el Muruve fué recogido por los mansos y retirado de la vida pública.

El primero, que pertenecía á la vacada de D. Félix Gomez, fué sin duda el mejor de la tarde, por más que salió con miedo y fué tarde para la puya y llegó quedao á la muerte. Con esto no tengo para qué decir á ustedes que los demás fueron unos hermosos bueyes, dignos de mejor fortuna en las faenas agri-

colas ó en la coyunda de una carreta. El oc-tavo mereció fuego, y lo llevó.

Salvador estuvo toda la tarde hecho un torerazo, demostrando á cada momento que las tres cualidades de *valor, facultades y conocimiento*, las reúne él y todas en alto grado.

La faena que empleó en la muerte de su primer toro, que llegó quedao á este tercio, fué de las que se recuerdan con gusto y se aplauden con entusiasmo.

Toreó en corto y ceñido, sin auxilio de los capotes, trasteando al bicho con tres naturales, tres con la derecha y tres cambiados parando bien y cuadrando mejor. Cita á recibir y el toro no se le arranca. Da algunos pases más y remata con una buena estocada, una media entrando y señalando bien, y un descabello á la primera.

En la muerte de su segundo toro, despues de un trasteo magistral, hizo la faena siguiente: se situó ocupando cumplidamente su terreno, y luego que al cite de la muleta humilló el toro y se descubrió, corrió hacia él poniéndosela en el centro, dejándose caer sobre el toro y saliendo por piés. Lo cual no es otra cosa que la práctica de la definición que de la suerte del volapié da Pepe-Hillo.

Con el capote Salvador dió dos buenas verónicas, al que salió en sexto lugar, ó sea el quinto de la corrida.

En los quites como siempre, oportuno, valiente maestro.

Cara-ancha anduvo bastante desgraciado. En la muerte de su primer toro intentó recibir resultándole un pinchazo.

En la de su segundo estuvo aún menos afortunado. Trasteó bien y se tiró tambien regular, pero una de tantas le resultó un bajonazo, con lo que el diestro se enfadó y tiró la espada y se mesó el caballo y... vamos que la tragedia no estuvo mala; pero la lidia, si que estuvo detestable.

Con la capa dió á su primer toro dos buenas verónicas, una navarra y una de farol con desgracia por salir embrocado.

En quites, trabajó.

Luis trabajó toda la tarde con menos arte que fortuna.

Pasó á sus toros con serenidad; pero sus pases no fueron oportunos. Al primero lo hartó de muleta y se tiró á matar fuera de

Con el capote empleó ese toreo especial que se trae D. Luis, que será muy bonito y muy señorito, y todo lo *ito* que él quiera; pero no es torero, ni D. Luis que lo fundó.

D. Luis: que no se le olvide á V. el capote grana con blondas. ¡Vaya un capote! Para usado sobre falda azul con volantes de madroños, no tiene precio.

El Espartero....

Todos saben ya lo que es este niño. Todos, concediéndole mucho valor temerario, saben que eso no es un torero, ni mucho menos un

matador de toros. Es, á lo sumo, un gran arrojado matarife con gran fortuna.

Ahora bien.

¿Debe el Espartero tomar parte en corridas que se celebren en plazas de primera? No. El espectáculo que ofrece, no es el del diestro que burla la fiera; sino la del atrevido ó ignorante que entabla con ella una lucha desigual.

Si los públicos siguen aplaudiendo á toreros como Manuel García, los impugnadores de nuestra fiesta nacional tendrán derecho á calificarlas de *espectáculo salvaje*.

El Espartero no tiene conocimiento; no tiene valor. Porque valor es la serenidad para ver venir al toro y cambiar el terreno. Esto no lo hace el Espartero, sino que se queda en el centro de la suerte, siempre descubierto y siempre cojido.

Admitámoslo en novilladas, en toros de puntas, pero en corridas formales rechacemos eso que es un descrédito para el público que lo aplaude y para la fiesta nacional.

¡Señores, qué banderillero está hecho el Morino!

¡Valientes dos pares de frente puso ayer! Bien Rafaelito; así se oyen palmas. Pulga y Regaterin tambien pusieron buenos pares y bregaron mucho y bien.

De los picadores hay que citar al Colita en algunas puyas, porque en otras motivo hubo para fusilarlo.

¡Bien, Sr. D. Higinio Cachaveral! El sexto toro lo llevó V. S. que peor no lo hubiera hecho el municipal que guardaba la puerta del palco.

Dejó V. S. que mataran al animal á fuerza de puyas, y cuando vió V. S. que se iba á morir cambió la suerte. Al primer par de palos saltó el toro y V. S. dijo: ¡bah! si está vivo; y por poco no lo están banderilleando todavía.

Pues ¿y en el último?

Nada hombre, que lo hace V. S. muy bien.

Los servicios malos.

La tarde buena.

La entrada un lleno.

EL CHICLANERO.

## Espectáculos para hoy.

**Jardin del Buen Retiro.**—9.—Favorita. Felipe.—8 3/4.—La gran vía.—Maquinas «Singer».—Los pantalones.—Coro de señoras. La gran vía.

**Price.**—A las 9.—Funcion ecuestre, gimnástica y acrobática, en la que tomarán parte la familia Chiesi, miss Maggie Claire y otros artistas.

**Circo Hipódromo** (Paseo del Prado, junto to al Dos de Mayo).—A las 9.—Funciones con los principales ejercicios y varios intermedios de clowns.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA. (Mendizábal 22, B.º de Argüelles).

pier:—¿Sabes que esos doscientos mil francos no se me quitan del pensamiento?

—¿De veras?

—Porque ya ves que si mi padre los ha robado á la *Demoiselle*...

—Continuad.

—Que siendo yo el esposo de la *Demoiselle*... es como si me los hubiera robado á mí.

—En eso no decís más que la verdad y estáis puesto en razon.

—Pues cree que yo se los reclamaré.

—Y él os enviará á paseo.

—¿Si?... pues entonces formularia contra él una querrela.

—¿Ante quién?

—Ante el Procurador imperial.

—¡Demonio!... Eso daria lugar á que se decretase contra vuestro padre auto de prison.

—Lo cual no es cuenta mia, sino suya—contestó Héctor con indiferencia.

El ranchero, fijando su atencion en el efecto que sus palabras pudieran producir en los sentimientos filiales de Héctor Clappier, le dijo intencionalmente:

—Considerad antes que un proceso contra vuestro padre tendria por resultado una sentencia de condena.

El hijo de Clappier contestó impasiblemente y con una sangre fria odiosa:

—No seria eso una gran desgracia para mi, Francisco.

—¿Qué quereis decir con eso?

—Voy á explicártelo.

—Ya os escucho.

—Supongamos que mi padre fuese condenado como ladrón.

—Adelante.

—La sentencia lleva aparejada la muerte civil, pierde el derecho de administrar sus bienes y se le nombra un tutor.

—Así es, en efecto.

—Pues bien; ese tutor será yo segun la ley. Y héteme aquí que yo, sin haber podido jamás disponer de un franco de la fortuna de mi padre, me veré de repente hecho dueño absoluto de toda ella.

—Pero eso seria una pena horrible para vuestra madre, que quizás moriría de dolor.

—¡Bah! ¡bah!... mi madre tiene bastante fortaleza... y además los duelos con pan son menos.

—¿Y no retrocederéis ante la necesidad de conducir á vuestro padre ante los tribunales? Eso sería la deshonra para todos.

—¡Qué disparate! Las faltas ó delitos son puramente personales. Y despues de todo, si aquí se murmura demasiado, lo vendo todo y me voy á vivir á París. Allí, siendo rico, no se le pregunta á nadie quién es ni de dónde viene.

—Este hombre es digno hijo de su padre—quedó pensando Francisco Veru, cuyo corazon se sentia sublevado contra aquellos innobles sentimientos.—Si por acaso este hijo pudiera inspirarme alguna piedad, veo que esta consideracion no debe impedirme obrar en adelante con arreglo á mis proyectos.

Héctor Clappier acababa quizás, sin pensarlo, de pronunciar la sentencia de muerte de su padre.

—Pero ten en cuenta que es nuestro hijo... y que no le hemos dado carrera ni estado... ¿Qué quieres que sea?

—¡Que se meta á carretero, á pastor ó á soldado; lo que quiera!

La hija de los Jousserand no habia visto jamás á su marido en un estado semejante de irritabilidad, y, tratando ante todo de calmarle, creyó que la mejor manera de conseguirlo seria manifestarse en un todo conforme con sus determinaciones.

—Si Héctor te ha faltado al respeto es preciso que te pida perdon.

—¡No quiero ni verle!... ¡y si tú te atrevieras á defenderle te arrojaría de esta casa como á él!

Despues de haber pronunciado estas enfurecidas palabras, el maestro Clappier salió de la cocina, subió la escalera y á los pocos momentos la madre de Héctor y la sirvienta Juaneta escucharon un ruido espantoso.

Era que el usurero habia penetrado en las habitaciones de su hijo y arrojaba por la ventana las ropas de Héctor, los baules, los muebles, una escopeta, un cuerno de caza, una silla de montar y las guarniciones de un cabriolé. Todo esto cayó en confuso desórden sobre el empedrado del patio, mientras el viejo gritaba:

—¡No quiero ver aquí nada de esto, nada, nada!... ¡que se lleve estos objetos donde le convenga!

Lucinda Jousserand y la Juaneta estaban aterradas.

Felizmente sobrevino un incidente que obligó al maestro Clappier á calmarse por el momento.



## SECCION DE ANUNCIOS

## EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Sarten, núm. 8, principal izquierda.

## Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion... 1'50 pesetas al mes.  
 Provincias... 6 idem trimestre.  
 Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.  
 Cuba, Puerto-Rico y Filipinas... 50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

## Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Sarten, número 8, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ALCALÁ, 5,  
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,  
ENTRESUELO.

## Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza  
el pelo.Gabinete reservado  
para teñir el pelo y la  
barba.Se confecciona toda  
clase de postizos.

## ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de facil aplicacion.

## A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

Estacion telefónica, número 476.

19, PUEBLA, 19,

frente á las obras de San Antonio de los Portugueses.

## Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

## VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á  
Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.  
 Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.  
 Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JUNIO.

El 10 de Cádiz, el vapor «Antonio Lopez»  
 » 20 de Santander » «Havana»  
 » 30 de Cádiz » «Cataluña»

## VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapur, y servicio á Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fluyente de cada mes.  
 El vapor «Isla de Mindanao» saldrá de Barcelona el 1.º de Julio de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica» y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. de Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Irarorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

## OBRAS RECOMENDADAS.

EL ERMITAÑO DE LAS PEÑUELAS.—Viajes del chino Dagar Li-Kao por los países barbaros de Europa, España, Francia, Inglaterra y otros.—1.ª y 2.ª parte.—Segunda edicion, aumentada con una biografia de Fernando Garrido.—Dos tomos, precio 2 pesetas cada uno.

CUENTOS CORTESANOS.—Segunda edicion.—Cuento primero: «Las cápsulas de copaiba del doctor Borrell».—Cuento segundo: «La trompeta del juicio».—Cuento tercero: «La llave de dos vueltas».—Un tomo en 4.º, precio, 2 pesetas.

GARRIDO (Fernando).—Los Estados Unidos de Iberia ó la Federacion Iberica.—Segunda edicion.—Un tomo en 8.º, precio, 1 peseta.

LA RESTAURACION TEOCRÁTICA.—Progresos y decadencia del catolicismo en España desde fines del siglo XV hasta nuestros dias.—Segunda edicion.—Un tomo en 8.º, precio, 1 peseta.

LA COOPERACION.—Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de produccion y consumo, en Inglaterra y otros países, especialmente en España.—Segunda edicion.—Un folleto de 128 páginas en 8.º mayor, 50 céntimos; 100 ejemplares, 37 pesetas 50 céntimos.

CALA (Ramon de).—El problema de la miseria.—Resuelto por la armonia de los intereses humanos.—Un tomo en 4.º: precio, 1,50 pesetas.

DUMAS (Alejandro).—Creacion y redencion.—Interesante novela histórica sobre la Revolucion francesa.—Dos tomos: precio, 2 pesetas cada uno.

SIRVEN (Alfredo).—El Hombre negro.—Novela anti-jesuita, con una carta de Victor Hugo.—Un tomo: precio, 1 peseta.

MR. GODIN, fundador del familisterio de Guisa.—La cuestion social.—Un tomo en 4.º: precio, 2 pesetas.

ECA DE QUEIROS.—El crimen de un clérigo.—Novela escrita en portugués, traducida por un jesuita.—Dos tomos: precio, 1 peseta cada uno.

ERCKMAN CHATRIAN.—La cantinera ó los voluntarios del 93.—Precio, una peseta.

El abuelo E. ebígre.—Novela anti-jesuitica.—Precio uno peseta.

Los pedidos á Diego C. Romero, Jacometrezo, 61, MADRID.

— 137 —

Fué, por tanto, la mamá Clappier la que recibió la primera explosion de los corajes de su marido.

En aquel momento la gorda Lucinda Jousserand, como buena mujer de su casa, se ocupaba en hacer una poca de manteca en una gran vasija de barro, ignorando todo lo que habia pasado entre su esposo y su hijo.

—¿Dónde está Héctor?—preguntó el negociante de fincas.

—Creía que estuviese contigo—respondió la madre del joven.

—¿Eso quiere decir que no está aquí!

—No señor, mi amo—contestó la Juaneta que en aquel momento entraba trayendo un cántaro de agua;—le he visto alejarse con los avios de cazar.

—¡Ah!... ¡el insolente!... ¡ah!... ¡el miserable!...—gritaba Clappier.

—¿Qué es lo que ha hecho?—preguntaba la madre temblando desde la cabeza á los pies al observar el estado de exaltacion y arrebató de su marido.

—Ha faltado á su padre al respeto, y la culpa la tienes tú porque has dado muy mala crianza á ese maldonado, á ese malvado!... ¡Ah!... yo le aseguro que no ha de percibir ni un sou de herencia el dia que yo me muera... y además sabré impedir ese casamiento!...

La madre Clappier quiso decir algo para calmar á su esposo; pero éste continuó:

—¡No quiero que vuelva á poner aquí los pies!

—¿Y dónde quieres que vaya?

—¡Al infierno! si eso le acomoda.

— 136 —

## CAPÍTULO IX.

El padre Clappier era en su vida privada y doméstica lo mismo que demostraba como hombre de negocios: un ser ageno á toda clase de nobles sentimientos y de carácter adusto y salvaje.

La actitud y reserva de su hijo le habian sobrecogido en el primer momento, y durante algunas horas permaneció bajo la influencia de cierta postracion moral que le impedia reflexionar. Pero este estado de abatimiento fué de corta duracion. Pasada la impresion primera se repuso, volvió á recobrar ánimo y con el ánimo adquirió la energia del mal que en él llegaba á los últimos limites.

—¡Ah! yo le obligaré á que se trague todas las palabras que se ha permitido dirigirme y le dejaré que se pudra en la miseria porque no poseerá ni un céntimo de mis bienes.

Así murmuraba Clappier encaminándose resueltamente á la Meunerie, donde esperaba encontrar á Héctor; porque el joven, al separarse de su padre habia dado la vuelta alrededor de la casa y aquél no le habia visto seguir por la vereda que conducia al bosque.

Pero Héctor no estaba allí, y en aquellos momentos habia ido, como sabemos, á reunirse con el rancho.

— 133 —

—¡Un muerto!—dijo el rancho.

—¡Bah!—contestó irónicamente el Gamo—De seguro se le ha escapado la pieza.

—Vete presto, no enciendas luz ni fuego y acuéstate. Muy pronto me reuniré contigo.

Francisco se separó del Gamo y bajó hacia la laguna.

Héctor juraba y bramaba de ira porque á quince pasos habia disparado contra un corzo y no le habia dado.

—Yo creo, sin embargo, que vá herido—decía.

—¿Dónde y cómo habeis hecho el tiro?—le preguntó Francisco Veru.

—Allí... en el momento en que bajaba la cabeza para beber.

—A tan corta distancia las postas salen muy encañonadas y si le hubierais herido hubiera quedado en el sitio. Es preciso comenzar de nuevo, Sr. Héctor.

—El caso es que hace un frío de todos los diablos.

—En efecto; y como además, despues de vuestro tiro es muy posible que lo menos en dos horas no volvamos á ver mas caza, os aconsejo que os marcheis á dormir, Sr. Héctor.

—¿A la Meunerie?

—¡Oh, nó, de ninguna manera! Ireis á la granja de los Cerdos como hemos convenido. Voy yo mismo á acompañaros y diremos al colono que estamos citados por la mañana para una cacería con unos amigos de la Mothe-Beuvron y que por estar más cerca del punto de reunion...

Héctor y el rancho se pusieron en camino.

—¡Ah! escucha—dijo de repente el hijo de Clap-